



## MONICIÓN DE ENTRADA:

Una semana después de celebrar su Resurrección, Jesús se vuelve a hacer presente y vivo en esta comunidad que espera y confía en Él.

Y lo hace transmitiéndonos la paz de quien está ya fuera del tiempo y de la Historia. La paz del espíritu que nos hace sentir que participamos ya de su nueva vida y nos permite interpretar la realidad que nos rodea con su mirada de misericordia.

## ORACIÓN DE LOS FIELES:

*(Animador): Llenos de gozo oremos a Dios, nuestro Padre, que siempre sale a nuestro encuentro y nos regala su amor.*

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que vivamos con gozo nuestra fe, y la paz de Cristo nos acompañe en la misión de ser testigos fieles de su Resurrección en el mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todas las personas que sufren y en especial por aquellas que nadie defiende, para que sepamos compartir con ellas la esperanza y el amor que Jesús Resucitado ha puesto en nuestros corazones, y nos mueva a trabajar por el derecho a la vida y el bien común. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todas las familias cristianas, para que, como nos dice el Papa Francisco, las defendamos y apoyemos en todo lo que ponga en peligro sus delicados y preciosos vínculos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los afectados por la grave situación originada por la pandemia, y por todos nosotros, para que el Señor, que nos busca en medio de las oscuridades, nos llene a todos de esperanza con su amor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra Unidad Pastoral, para que, a ejemplo de las primeras comunidades cristianas, seamos motivo de alegría, de amor y de paz en nuestros pueblos, suscitando la bondad y el bien. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

*(Animador): Padre misericordioso, escucha nuestra oración, acrecienta nuestra fe y haz que demos testimonio de la resurrección de tu Hijo. Por Jesucristo nuestro Señor*

## Oración del Papa Francisco

---

Señor Jesucristo.

Tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo, y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.

Muéstranos tu rostro y tu mirada llena de amor y obtendremos la salvación.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana: ¡Si conocieras el don de Dios!

Tú eres el rostro visible del Padre invisible, del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia: haz que, en el

mundo, la Iglesia sea el rostro visible de ti, su Señor, resucitado y glorioso.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción para que tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres, proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia, a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.